



EZLN: 30 y 20



"Hasta 1994 sufrimos el desprecio. Después empezamos a ser libres"

CRÓNICA DESDE LA CGT

2ª Escuelita Zapatista, primer grado

(25 a 29 de diciembre de 2013)

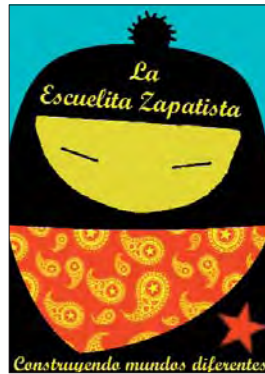
Compañeras y compañeros de la Confederación General del Trabajo:

Desde que acabara el pasado día 29 la segunda vuelta de la *Escuelita "la libertad según las y los zapatistas"* lo cierto es que son enormes mis deseos de compartir mi experiencia con el resto de compañeros y compañeras. Desde mi llegada a la CI-DECI-Universidad de la Tierra en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el ambiente que se respiraba era ya de fraternidad y rebeldía. Miles de activistas de todo el mundo hacían cola para la inscripción a la espera de saber a cuál Caracol serían destinados.

Al llegar mi turno recibí mi acreditación con el nombre del Caracol al que viajaré. En mi caso sería el Caracol II, Oventik, en la zona de los Altos de Chiapas. Al llegar al Caracol, nos reci-

ben cientos de bases de apoyo zapatistas entre aplausos y consignas a favor del EZLN y contra el neoliberalismo. Pasado el momento de la inscripción, el alumado conocimos a cuál de los municipios autónomos seríamos enviados, a qué comunidad, y cuál sería nuestro Votán (guardián traductor y guía). No sería hasta la noche que pudimos ver el rostro de nuestro Votán, oculto durante la ceremonia de apertura, tras el mítico pasamontañas.

A la mañana siguiente parto hacia el municipio que se me ha asignado, San Pedro Polho, municipio autónomo en rebeldía. Nos reciben centenares de zapatistas mientras recorremos las calles repletas de murales que decoran las casas de los pueblos. Zapata, Ricardo Flores Magón o el Che Guevara se mezclan con imágenes de indígenas enmascarados. Tras una breve ceremonia



cada alumno y alumna parte hacia la casa donde vivirá los próximos tres días. En mi caso, en la comunidad de Xochyep, cerca de Acteal. Son tres días de convivencia con la pequeña comunidad tsotsil que me acoge. Trabajo,

como y duermo como ellas y ellos. Tres días de intercambio de muchos aprendizajes y experiencias. Días de conocer de cerca y poner rostro a la lucha zapatista. Tres días conviviendo con esa dignidad que habita en los más pequeños.

Tras la experiencia comunitaria cada alumno y alumna parte de nuevo hacia su correspondiente cabecera municipal donde tuvimos la oportunidad de dirigir unas palabras a toda la comunidad. Al día siguiente partimos ya hacia nuestro Caracol. Los trayectos los hacemos a bordo de camionetas que permiten ver la espectacularidad del paisaje. En Oventik nos reciben las autoridades de la Junta de Buen Gobierno. Tras una ceremonia en que se cruzan infinitas de emociones, la Escuelita queda clausurada. Aún es temprano para que pueda valorar del todo el impacto

que ha tenido en mí la experiencia. No obstante, si de algo puedo dar constancia ahora es que toda la afiliación de la CGT debe sentir orgullo de la relación tan estrecha que CGT mantiene con esta lucha, la de los zapatistas, que es todo un ejemplo de resistencia y de esa autonomía a la que, como anarcosindicalistas, aspiramos.

La experiencia me ayuda a valorar más todavía el trabajo que durante todos estos años nuestra organización ha realizado en Chiapas y en todo México. Confío en que este compromiso con el México de abajo a la izquierda siga igual de fuerte por muchos años.

Desde San Cristóbal de las Casas, mandando un saludo a toda la familia Confederal.

Javier Sánchez Gil
Delegado/Equipo de la Secretaría de Relaciones Internacionales para México



Las tierras recuperadas por el EZLN hace 20 años

Durante veinte años, desde su levantamiento armado en 1994, el movimiento zapatista ha hecho una de las cosas más difíciles que puede acometer el ser humano: ha dejado la servidumbre; ha dejado de obedecer otras causas; se ha empeñado en construir y defender su propia forma de vida y de gobierno. Y es por eso que, para muchos, resultan molestos o incómodos y el gobierno en sus tres niveles, pretende su destrucción de muchas formas y con

todos los recursos a su alcance. No lo van a lograr.

Las Juntas de Buen Gobierno han denunciado en reiteradas ocasiones que las comunidades bases de apoyo zapatistas están sufriendo agresiones por parte de grupos civiles armados, con el apoyo del gobierno para despojarlos de sus tierras.

Durante todo este tiempo las acciones de agresión y hostigamiento en contra de las comunidades zapatistas no han cesado. Una de las formas más recurren-

tes para despojarlos de sus tierras es a través de la implementación del programa FANAR (Fondo de Apoyo para los Núcleos Agrarios sin Regularizar) Ese programa es una extensión del PROCEDE (programa de Certificación de Derechos Ejidales) que consisten en medir las tierras para titularlas de manera individual.

Esta acción el gobierno pretende llevarla a cabo dentro de las tierras recuperadas por el EZLN desde que se levantaron en armas en 1994. Estas tierras en su momento fueron pagadas por el gobierno federal a los hacendados, que a la sazón se ostentaban como los propietarios de dichas tierras.

El movimiento zapatista ha trabajado estas tierras y las tienen en posesión desde 1994, por ello resulta totalmente ilegal que el propio gobierno esté implementando este programa para titular las tierras a grupos auspiciados por los partidos políticos contrarios al zapatismo.

La tierra fue una demanda esencial del EZLN, pues la autonomía y su forma de gobierno no se podría ejercer sin territorio, es por ello que los gobiernos de los tres niveles pretenden despojarlos de sus tierras, dándole al despojo un tinte de "legalidad" mediante este tipo de programas como PROCEDE y FANAR. No lo van a lograr.

En general en México existe una política antiagraria, desde que se reformó el artículo 27 Constitucional en el año 1992. Esta ofensiva ha colocado a los ejidos y comunidades en una situación jurídica de gran vulnerabilidad, lo que ha facilitado el despojo de sus tierras para

desarrollos turísticos, mineros, carreteros, centros comerciales, desarrollos turísticos, etc. Los conflictos por la posesión y propiedad de la tierra han aumentado.

En las comunidades se ha presentado el fenómeno de juicios civiles de usucapión, inmatriculación y otros, sobre tierras de régimen ejidal y comunal, promovidos por sujetos que posteriormente pretenden hacerlas valer como propiedad privada, amparándose en estas resoluciones de jueces civiles.

Hay que recordar que durante estos veinte años el gobierno federal, estatal y municipal han tratado de justificar los despojos y acciones de hostigamiento y agresión a las comunidades zapatistas y para ello han echado mano de otros mecanismos como "el combate al narcotráfico", la aplicación "de la Ley de Armas de Fuego y Explosivos" y hasta la "defensa de la reserva de la biosfera de Montes Azules en la Selva Lacandona".

Y nos preguntamos: ¿por qué el gobierno -y sus grupos armados- insisten en atacar y en destruir al movimiento zapatista? Y la respuesta que encontramos es ésta: porque el gobierno y su poder necesitan, para ser más fuertes, de la debilidad de sus pueblos. Y los zapatistas dejaron esa debilidad a un lado. Porque aceptar y contribuir con la forma de vida que nos impone el poder, es aceptar y contribuir a nuestra propia servidumbre. Y los zapatistas hace 20 años dejaron toda servidumbre a un lado. Viva el EZLN.

Barbara Zamora
Presidenta del Bufete Jurídico Tierra y Libertad, A.C.



EZLN:



El infierno en vida

En esta ocasión Álvaro no puede enviar de puño propio algún mensaje, saludo o carta, el motivo: se encuentra encerrado en el laboratorio de exterminio de nueva generación construido en México, el Centro Federal de Readaptación Social N° 13, (CEFERESO N° 13); Ubicado en el despoblado de Mengolí de Morelos, Miahuatlán, Oaxaca.

Álvaro se encuentra nuevamente en ese Centro de Exterminio desde que el pasado 19 de agosto del 2013, lo sacaron del CEFERESO N° 6 en Huimanguillo, Tabasco, "coincidentalmente" un día después de que su hija Erika Sebastián Luis participara en la Cátedra "Tata Juan Chávez Alonso", convocada por el Congreso Nacional Indígena en el CIDECI de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

La cuenta suma más de cuatro meses confinado a una celda de tres metros por lado, en la que se encuentra junto con otras dos personas que provienen de los estados del norte del país acusados de delitos contra la salud. ¿Cómo pueden habitar tres personas un espacio tan reducido? En esa misma celda se encuentra el retrete, sin paredes ni puerta, como si se tratara de una mesa de centro. ¿Alguien puede orinar o defecar a la vista de otra persona?; a los presos que se encuentran en el CEFERESO N° 13, les han arrebatado premeditadamente el derecho a la privacidad, sin mencionar que en todos los espacios del CE-

FERESO existen cámaras de circuito cerrado.

Álvaro nos comentó en una visita el pasado 8 de diciembre, que algunas semanas atrás, la carne de la comida que sirvieron se encontraba en estado de descomposición, lo que provocó que los presos que se ubican en ese módulo comenzaran a presentar diarrea y dolores estomacales, todos los retretes derramados por la falta de agua para drenar. Las protestas al interior no se hicieron esperar, golpeando el acero de las rejas lograron que la dirección del CEFERESO hiciera que alrededor de las 3 de la madrugada, ingresara un médico para atender la situación, mismo que se presentó con dos sobrecitos de suero oral en polvo para repartirlo entre los setenta presos que se encuentran en ese módulo, este hecho atrajo la atención de Álvaro quien le comentó al doctor que un sobre es para una persona, a lo que el médico respondió que es lo único que tenían en ese momento. El médico se retiró para no volver no sin antes prometer que ya pronto llegaría el medicamento. "Esto es el infierno en vida", afirma Álvaro, "es muy duro pero resisto, la solidaridad de todas y todos los compañeros me da mucha fuerza, saber que tengo compañeros en muchos lados me da más fuerza".

Las celdas son iluminadas con luz artificial, mismas que permanecen encendidas día y noche, no tienen reloj ni calendario, no les permiten tener libros ni revistas, lo único que se escucha es el zumbido de los generadores del aire acondicionado y clima artifi-

cial, que convierten el lugar en un gigantesco frigorífico en el que solo existe el color beige y azul.

De esa celda solo pueden salir al patio dos horas por semana, siempre y cuando no sean castigados por gritar, alzar la cabeza o mirar a los custodios.

No les está permitido recibir llamadas telefónicas, pero sí pueden realizarlas, siempre y cuando sea una línea de la empresa TELMEX, Álvaro tiene autorizada una llamada telefónica de diez minutos cada martes, la hora de la llamada depende del lugar que ocupe en la larga fila de espera.

En cuanto a la correspondencia está autorizado para recibir y escribir cartas, pero cuando los presos pretenden enviarlas, desde el área de trabajo social se les informa que los timbres postales se terminaron y que tienen que esperar hasta nuevo aviso.

La incomunicación, el aislamiento sensorial, la humillación constante, la pérdida de la noción del tiempo, no han logrado que nuestro compañero pierda la fuerza y la esperanza para seguir luchando, Álvaro Sebastián Ramírez envía un saludo y abrazo fraterno a tod@s l@s compañer@s

de México y el Mundo, que abajo y a la izquierda resisten, luchan y se organizan con la firmeza de saber que Otro Mundo es Posible, y que la Democracia, la Libertad y la Justicia solo se nacen y se viven abajo y a la izquierda.

¡Libertad para todos los Presos Políticos y de Conciencia del Mundo!
¡Libertad Inmediata e Incondicional para
Álvaro Sebastián Ramírez!
Diciembre 2013.

La Voz de los Zapotecos Xiches en Prisión

Resiliencia: Sobreviviendo en la cárcel

Lo peor para un ser humano es la cárcel, te desmoraliza psicológicamente, pareciera que todo está perdido cuando tienes una sentencia alta. Cuando llegué por primera vez a la cárcel, vi diferentes emociones, yo me sentía desanimado, tenía la cara larga y triste, no sabía ni por dónde ir, tenía diferentes compañeros -algunos te desaniman y otros te animan; me apegué a los que me animaban.

Uno de ellos de nombre Alberto Patishtán Gómez, preso político de la Voz del Amate, me dio palabras de esperanza y alegría, llegué a una organización para poder entender el tipo de gobierno que tiene mi país y estado, vi la injusticia que vive y me entristeció, pero al ver que hay gente que lucha por ello me dio fuerza para seguir adelante.

Cada vez aprendía más, aprendí a leer y me llenó de ánimo, aprendí a hablar castellano y me llenó de valor y es que

anteriormente solo hablaba mi lengua (tzotzil), no entendía el castellano y eso me hacía inseguro a los demás.

Gracias al compañero Alberto Patishtán fueron posible para mí todas estas cosas y fui cambiando mi estado de ánimo. Mi actividad diaria para no perder mi estado emocional es que al levantarme me lavo los dientes, hago una pequeña oración para fortalecer mi lucha, salgo de mi celda, tomo un vaso de café y luego salgo a caminar en la cancha del penal.

Después de la contada de las 8 am salgo a un lugar que tenemos para reunirnos, ahí esperamos a diferentes compañeros que nos visitan con frecuencia. Eso también es un motivo de ánimo ¡a Visita! ¿Por qué? Uno porque no nos sentimos solos y otro porque nos traen palabras de ánimos, porque con una palabra nos pueden sacar de una depresión y con una sonrisa nos llenan de alegría, eso es lo que nos trae la visita también.

Pero si en caso no es día de visita me lo paso trabajando, haciendo bolsas de hilo que me ayuda en la distracción, ya si en caso me aburriera me pongo a leer un rato y después a jugar ya sea ajedrez o basket. Eso es mi actividad diaria y mi distracción para no perder mi estado de ánimo, en esta prisión que me tiene privado de la libertad por casi 15 años.

No perdamos el estado emocional porque si no, estas cárceles nos consumirán poco a poco. Es cierto que estamos muchos encarcelados injustamente pero no perdamos la batalla porque la lucha sigue.

Atentamente.

Alejandro Díaz Sántiz
Solidario de la Voz del Amate Adherente
a la Sexta Declaración de la Selva
Lacandona del EZLN
Cereso n° 5
San Cristóbal de las Casas - Chiapas

30 y 20



Por la aparición con vida de Teodulfo Soriano, el Tío



A la gente sensible y solidaria: A los pueblos del mundo:

Queremos denunciar la desaparición de un familiar, amigo y compañero, de cuyo paradero no sabemos desde el 26 de marzo de 2013. Su nombre es **Teodulfo Torres Soriano, el Tío**.

Sus compañeros y familiares asociamos su desaparición con los acontecimientos del 1 de diciembre de 2012, día de la toma de posesión de EPN, en la que se realizó una manifestación que fue reprimida con encarcelamientos, vejaciones y heridos. Entre otros,

el compañero Juan Francisco Kuy Kendall fue impactado en la cabeza con un proyectil de gas lacrimógeno proveniente de las vallas donde se encontraba la policía federal y desde entonces se encuentra en un estado delicado, debatiéndose entre la vida y la muerte. Teodulfo, además de ser testigo presencial de este acontecimiento, videograbó el momento en el que Kuy fue acometido. En fechas próximas a su desaparición, nuestro compañero Teodulfo tendría que haberse presentado para dar su testimonio. Los responsables del ataque

a Kuy son el gobierno federal y estatal, a los cuales no conviene la evidencia del video o el testimonio de Teodulfo.

¿Quién es el Tío?

El Tío es un compañero adherente a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Ha sido siempre solidario con diversos movimientos del país, entre otros, los de Atenco y Oaxaca. Participaba en un grupo de teatro junto con KuyKendall y otros compañeros. Asimismo, es parte de un proyecto de agricultura urbana en Xochimilco. Muchos de nosotros los apreciamos no sólo por la incondicional solidaridad brindada en cada momento, sino también por su constancia, iniciativa y firmeza en el trabajo, por la humildad y la paciencia para transmitir toda su sabiduría tanto práctica como intelectual y por siempre estar dispuesto a enseñar lo que sabe, sin importar tu edad o si eres hombre o mujer. Es una persona con una práctica política que privilegia la horizontalidad, que ama la tierra (durante su estancia en el plantón de Molino de Flores sembró maíz y hortalizas afuera del penal), apoya proyectos que resisten ante el despojo de tierras, como Santa Cruz Alcapixca y San Salvador Atenco. De igual forma, se involucró junto

con Kuy en un proyecto de teatro diferente y popular.

El camino recorrido...

Después de una búsqueda por parte de familiares, amigos y compañeros en Locatel, en hospitales, ministerios públicos, semefos y albergues, el padre de Teodulfo denunció ante el Centro de Atención a Personas Extraviadas y Ausentes (CAPEA) su desaparición y se abrió una averiguación previa el 13 de abril del presente año, posteriormente, el 27 de mayo de 2013 se inició otra averiguación, en la PGR. En el mes de junio se puso en marcha un Mecanismo de Protección para Defensores de Derechos Humanos y Periodistas, para Teodulfo, primer caso que se aplica a alguien que ya desapareció, así como a su familia; en el mes de julio, la PGJDF turna la averiguación a la Subprocuraduría de Derechos Humanos, Prevención del Delito y Atención a la Comunidad, instancia que acumula la proveniente de la procuraduría local con la existente a nivel federal.

¿Qué han hecho las procuradurías mencionadas para informar del paradero de nuestro familiar, amigo y compañero?

Investigar a algunos de sus compañeros, recomendar a la familia

no hablar con periodistas, ni confiar en los amigos de Teodulfo, crear desconfianza entre los familiares y compañeros; investigar un teléfono que el Tío ya no usaba, guiar la investigación partiendo del supuesto de que el Tío era borracho y tenía enemigos, además de secuestrar y golpear a uno de sus amigos. A 6 meses de tener abierta una averiguación previa, la PGR no incorpora como línea de investigación partir del hecho de que se trata de una desaparición forzada.

Ahora nuestra exigencia es que la PGR reconozca este caso como de desaparición forzada y no como una simple desaparición. Que oriente la investigación, no hacia los amigos de Teodulfo, sino hacia al Estado como probable responsable.

Las desapariciones por parte del Estado en el país son cada vez más comunes. Hay familias en diversas partes de México que están sufriendo la ausencia de algún familiar o amigo. Pues ésta es una forma de reprimir e infundir miedo para que la gente se paralice y no proteste ante las injusticias y las vejaciones. Por ello, ni el caso de Teodulfo ni el de ningún desaparecido es ajeno a nadie.

Familiares, amigos y compañeros del Tío

Organización vs. Represión

Campaña contra la Represión Política y la Tortura Sexual

La represión política tiene finalidades muy concretas que se pueden traducir expresamente en la desarticulación mediante el horror de toda organización que suponga contraposición a los intereses del Estado y el poder económico. Su objetivo principal radica en imposibilitar a las personas para identificar las razones que persigue la represión, anulando así nuestra capacidad de defensa, afrontamiento, resistencia y reconstrucción.

La prisión, la persecución política, los desplazamientos, las masacres, la desaparición forzada, la tortura, en particular la tortura sexual, son mecanismos de control social que se adecúan de acuerdo al impacto que quieren generar en la sociedad y en un grupo específico, ellos no escatiman en la planeación y el diseño de las estrategias represivas. Es muy clara la intención del Estado: generar control, miedo, parálisis, neutralizarnos, romper nuestros procesos ideológicos y organizativos, desplazar a personas de sus comunidades, castigar e imponer su

ideología, sus intereses políticos y económicos como los únicos posibles y aceptables, esperando como respuesta la docilidad y la obediencia.

Rompernos como individuos y organizaciones es lo que persiguen, destruir la solidaridad y el apoyo mutuo entre personas y comunidades, hacernos abandonar la idea de construir otros mundos donde la libertad y la justicia sean para todo el mundo una realidad, donde destierremos el autoritarismo, la dominación y la explotación.

Nuestro trabajo en la campaña es visibilizar e identificar las finalidades que persigue la represión, analizando colectivamente los impactos que genera, para poder construir estrategias que nos permitan afrontar la violencia del Estado y consolidar nuestros procesos organizativos, luchando a toda costa contra el pesimismo y apostando a la



construcción de la comunidad en nuestros espacios de participación política y en nuestra vida cotidiana.

Las comunidades Bases de Apoyo Zapatistas y el Ejército

Zapatista de Liberación Nacional, son nuestro referente. En veinte años de vida pública han sido blancos de las estrategias de control social y represión más perversa del Estado mexicano. Frente al despojo, los desplazamientos, los robos y secuestros que han padecido nuestros compañeros y compañeras, no solo se mantienen resistiendo, sino que han construido su autonomía.

Durante la Escuela Zapatista pudimos constatar la importancia de los lazos comunitarios, y en la noción de comunidad encontramos el sustrato de la construcción del proyecto Zapatista, afirmando en la práctica su capacidad de generar otra ideología, otra forma de hacer política, viviendo y andando ese mundo distinto que no es el regido por los mercados, el despojo y la miseria.

Es por esto que creemos en apostar por la reflexión amplia y la formulación de estrategias co-

lectivas de afrontamiento a la represión. No podemos detener las estrategias del Estado para desmovilizarnos, sin embargo, sí podemos prepararnos para resistir los embates de quienes nos oprimen, sin detener nuestros procesos, transformando nuestra realidad, construyendo en colectivo nuestra autonomía y libertad, siguiendo el ejemplo, la historia de los hombres, mujeres, niños y ancianos del EZLN en estos ya 20 años de aparición pública, y 30 años de luchar, existir y construir desde abajo, desde ellos y ellas misma la historia, su historia, donde la libertad se logra caminándola, en colectivo, haciéndonos dueños de nuestra historia. Ese es el objetivo de nuestra lucha, y las y los compañeros del EZLN son un vivo ejemplo de que es posible combatir al monstruo del capitalismo-Estado, enfrentar su violencia, y construir esa otra forma de vivir, de organizarnos, donde la historia sea nuestra.

Barbara Italia Méndez Moreno
Campaña contra la Represión Política
y la Tortura Sexual



EZLN: 30 y 20

Los combates duraron 12 días, la lucha sigue

En agosto de 1994 el movimiento zapatista haría un pronunciamiento inédito al decir que era un ejército que aspiraba a dejar de serlo

Contra las versiones hoy renovadas, y escasamente cotejadas con la realidad, las comunidades autónomas zapatistas, sin ayuda gubernamental (al contrario, el gobierno mexicano responde a las demandas originales de dichos pueblos con una sostenida guerra de baja intensidad y desgaste), han logrado levantar un proceso de autogobierno, en el cual se fundaron decenas de nuevos poblados en las tierras recuperadas tras el levantamiento de 1994. Ellos, sumados a los más de mil pueblos que integran los municipios autónomos rebeldes, dan como saldo no más pobreza y marginación, como quisieran los agoreros del poder, sino regiones organizadas con sistemas propios y eficientes de educación, salud colectiva esencialmente de prevención, producción agrícola para la autosuficiencia, la comercialización independiente de café, miel y artesanías. Todo, fuera del consumismo inducido, la dependencia económica y el control político que implican, en Chiapas, los planes gubernamentales.

El estado experimentó luego de 1994 una virtual reforma agraria, con la apropiación de miles de hectáreas de lo que fueron ranchos y fincas que hoy están en manos de los pueblos mayas de la entidad. Se habla hasta de 700 mil hectáreas ocupadas por indígenas; la mayor parte, de hecho, beneficiaron a los que ni siquiera eran insurrectos. La influencia de la rebelión zapatista alcanzó y benefició también a los que se mantienen en los márgenes oficialistas y en ocasiones han servido para hostilizar, agredir y desplazar a los rebeldes y sus simpatizantes indígenas. Aunque negada sistemáticamente por las autoridades, la paramilitarización es un hecho constante, con implicaciones criminales e impunidad garantizada.

En Chiapas cambió la vida de los pueblos originarios

Concluye el mes de diciembre. A estas horas, 20 años atrás, centenares de comunidades mayas en el sureste mexicano se alistaban finalmente a levantarse en armas contra el que siempre han llamado mal gobierno, luego de años de preparación para la guerra de liberación nacional. Las familias choles, tzeltales, tojolabales, tzotziles, despedían a padres, hijos o hermanos milicianos. Los insurgentes, muchas mujeres, encabezaban la ruta

desde la selva Lacandona, los Altos y la zona norte para ocupar simultáneamente varias ciudades la madrugada del fin de año. Y así amanecer en Altamirano derruyendo el reloj del ayuntamiento; en San Cristóbal de Las Casas, a la primera luz del día, los locales, los turistas y los primeros periodistas (Amado Avendaño Figueroa, director de *Tiempo*, el primero de todos) fueron a averiguar quiénes tomaron el palacio municipal y lo vaciaron, desde su balcón leyeron, en voz del comandante Felipe famosamente sin pasamontañas, la Declaración de la selva Lacandona del Ejér-

cito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y dieron a conocer sus demandas. El subcomandante Marcos, único mestizo a la redonda, atrajo de inmediato la atención de los medios. De la oscuridad a la luz, todavía un poco lampareados, se vio que, fueran quienes fueran, estaban preparados para lo que vendría. Con el rostro cubierto, exigían para todos todo, nada para nosotros.

En Ocosingo los esperaba una batalla sangrienta al segundo día, y allí caería el mayor número de insurrectos, entre ellos el comandante Hugo, respetado dirigente



tzeltal. Varios fueron ejecutados por el Ejército federal (el cual atacó procedente de Palenque), puestos bocabajo, con las manos amarradas atrás, pero la mayoría murieron en combate. El camino de las cañadas quedó sembrado de cadáveres de indígenas con el uniforme de un ejército campesino que redefiniría la idea de modernidad, según las clases dominantes. En las primeras horas corrió la creencia de que no eran mexicanos, que hablaban como extranjeros. Han de ser de Guatemala, dijeron los cacalanes cerrando sus casas por dentro. Casi demasiado fácil pareció la toma de Las Margaritas, donde los alzados enfrentaron a la policía; en esa acción cayó el subcomandante Pedro, y el mundo no lo conocería. Los pueblos de la cañada tojolabal lo cargaron de regreso y lo lloraron con todos los honores.

Salvo en Ocosingo, el repliegue de los alzados fue expedito, casi misterioso. Al dejar Las Margaritas, los insurrectos pasaron por el rancho del general, ex gobernador y terrateniente Absalón Castellanos Domínguez y se lo llevaron preso. Debía muchas vidas de indígenas y sería juzgado por sus crímenes. Y como en *La vorágine*, de José Eustasio Rivera, se los tragó la selva. O la montaña tzotzil de los Altos.

Creían las élites que al amanecer 1994 México estaría entrando al primer mundo como socio de dizque lujo de las potencias del norte. Con el campanazo de los aguafiestas indígenas en un lejano rincón de la patria, el país se encontró más bien ante una guerra casi inverosímil, de una elocuencia inédita a la que nadie pudo ser indiferente. Su ¡ya basta! cambiaba las reglas del juego. Los medios acudieron en masa de todos los países. Había un nuevo jugador: los pueblos indígenas de México. Lo demás, reza la muletilla, es historia.

Veinte años después

Con ese estilo evaluador tan caro a los neoliberales, ahora les piden cuentas a los zapatistas: ¿a ver qué has hecho estos 20 años?, y les echan encima indicadores, inferencias equivocadas y mentiras malintencionadas. Tras cuatro lustros, cinco presidentes y ocho gobernadores oficiales, no se ha

firmado la paz y por tanto sigue en pie la declaración de guerra. Las pláticas entre los rebeldes y las autoridades han sido pocas (y la última ocurrió hace 18 años). Los acuerdos logrados en San Andrés en 1996 fueron desconocidos al día siguiente por el gobierno federal que los había firmado, y desde entonces a los zapatistas se les ignora en los censos, se les cosifica en las encuestas, se les combate con violencia soterrada y cañonazos de dinero bajo el nombre de programas, los cuales nunca aceptan las comunidades que tras su insurrección se declararon en resistencia.

Los combates de enero duraron 12 días. Cientos de miles de personas (se habló del millón) salieron a las calles para pedir un alto el fuego. Desde entonces existe una tregua entre las partes, aunque violada repetidamente por el gobierno (destacan el 9 de febrero de 1995, con la ofensiva zedillista a traición sobre las comunidades, y el 10 de junio de 1998, con el ataque militar al municipio autónomo San Juan de la Libertad). La guerra del gobierno no se ha detenido un solo instante. Sus frentes son muchos y no necesariamente armados. Y sin embargo, en agosto de 1994 los zapatistas harían un pronunciamiento inédito al decir que eran un ejército que aspiraba a dejar de serlo. En los hechos, a diferencia del común de los movimientos insurreccionales de América Latina, se han embarcado en la construcción de un régimen autónomo, autosustentable aunque modesto, reivindicando a las mujeres y no le deben a nadie. Han seguido la guerra sin disparar; ganaron paz y territorio, construyeron pueblos, municipios y cinco centros de gobierno, llamados caracoles, donde funcionan desde 2003 las originalísimas juntas de buen gobierno.

Llegados a 2014, los pueblos zapatistas se siguen reinventando, pues pueden hacerlo. Su resistencia fue ardua, han sufrido sin doblarse, y siguen amaneciendo para celebrar la vida. Una guerra como ninguna, ¿a poco no?

Publicado en *La Jornada* a 30 de diciembre de 2013

Hermann Bellinghausen

Reconocimientos especiales



Hemos querido celebrar los 30 años del parto del EZLN (noviembre del '83) y los 20 del alzamiento (enero '94) de una manera potente a la vez que íntima: potente dando directamente a las y los protagonistas del México de abajo y a la izquierda mediante la difusión de sus ideas y sus actos. Íntima dado que el medio escrito nos permite darnos un tiempo para reflexionar sobre esas ideas y esos actos que van colmando el camino. El resultado: esta publicación especial que tenemos entre manos. Para esta ocasión tenemos la colaboración y participación de Bárbara Zamora sobre las Tierras Recuperadas por el EZLN. El testimonio de nuestra delegación en la Escuela Zapatista. La Resiliencia de los, por el momento, dos últimos presos políticos de la Sexta: Alvaro Sebastián Ramírez y Alejandro Díaz Sántiz. La Campaña contra la represión política y la tortura sexual por Bárbara Italia Méndez Moreno. El reclamo de aparición con vida de Teodulfo Torres Soriano, el Tío, relatado por sus familiares, amigos y compañeros. Y por último la participación indirecta del imprescindible Hermann Bellinghausen mediante la narración del combate del EZ y su andadura hasta el presente celebrando la Vida. Es así como queremos mostrar al mundo un abanico de luchas, resistencias y propuestas las cuales parten todas ellas por inspiración en nuestras hermanas y hermanos del EZLN. Nuestra herramienta, nuestra arma, una entre tantas, para incidir en la realidad y posibilitar trasgredirla y transformarla es la difusión, por ello elaboramos este ejemplar y solicitamos que se le dé el máximo de difusión por todos los medios. Pero son 30 y 20 los años que celebramos y por ello no nos hemos quedado aquí. Por motivo de espacio en el *Rojo y Negro* no hemos podido dedicar más espectro del periódico, pero vamos a preparar y a editar posteriormente la versión extensa de nuestro especial homenaje a los 30 y 20: una edición completa con todas las colaboraciones que hemos obtenido para la publicación. Nos sentimos orgullosos y orgullosas de luchar en la CGT junto con el EZLN por ser... libres. Por ello nos movemos. No es más, ni tampoco menos. Ahí vamos, compas. Falta lo que falta.

Equipo Secretaría RRII CGT

Consulta y difunde: www.cgitchiapas.org